

PRÉDICA DOMINGO 10 DE AGOSTO DE 2025
EL PODER DE LA MEDITACIÓN BÍBLICA



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 10 DE AGOSTO DE 2025

EL PODER DE LA MEDITACIÓN BÍBLICA

Vamos a seguir estudiando principios que nos van a ayudar a llegar a donde queremos llegar y crecer. ¿Qué logramos cuando crecemos? ¿No quiere conocer más del Señor? ¿No quiere ser más maduro? ¿No quiere deshacerse de más de lo suyo? Bueno ese es el resultado. ¿Cuánto le conoce? Nunca podemos conocer todo lo eterno, lo infinito. Vamos a continuar en el Salmo 19. No lo vamos a leer completo, pero sí el verso 14.

Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh Jehová, roca mía, y redentor mío. (Salmo 19:14)

Hablamos del poder de tener a Cristo en nuestra mente, tener su Palabra en la mente. La meditación es más que tenerlo en la mente, es razonar. El principio de rumiar tiene que ver con meditar. La razón por la que una vaca rumia, es para extraerle toda la sustancia, nutrientes, a aquello de lo que se alimentó, y es un proceso. Vamos a estudiar algo más acerca de eso. Si meditamos en la Palabra, nuestra vida va a ser otra. Si ya lo hicimos, ya nos dimos cuenta que nuestra vida ya es otra. Y hay gente que pide tener esas cosas que tenemos nosotros, pero el secreto es hacer algo con la palabra. La Palabra sabe exquisito, es miel y es dulce. La Palabra es dulce, sabe bien, suena bien, porque el sonido de la Verdad despierta el espíritu y alma. Pero, hay personas que solo gustan la dulzura y escuchan el sonido, y es agradable solo escuchar la Verdad, es válido. Una vez les conté que estaba en una convención de la Hermana Hicks y estaba enseñando cosas que iban más allá de mi capacidad, pero era tan exquisito, que solo me tiré en la silla y solo dejé que hablara, qué delicia. Pero, si no hago nada con eso, solo es delicioso y ya. En el Salmo 19:14, David habla de la meditación del corazón. La palabra clave es meditación. El corazón, no es el músculo que bombea sangre, sino de una capacidad mental. En Filipenses 4, dice:

Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. (Filipenses 4:6-7)

La palabra pensamientos acá, es la palabra meditación. Es guardar la meditación en Cristo Jesús. Si aprendemos a quitar de la mente todo lo demás y llevárselo al Señor y que el Señor sea nuestra meditación y no las situaciones. Dios quiere que su Palabra esté en nuestra mente. No es lo único que ocurre cuando la Palabra está en la mente, pero es lo primero que ocurre, está blindada en contra del error y engaño. Vimos la semana pasada el ejemplo de Josué, fue un personaje que comenzó bien y terminó bien. Y uno de los secretos de Josué es que tuvo que haber practicado la instrucción que le dieron en el capítulo 1.

Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien. Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas

ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas. (Josué 1:8-9)

Yo recuerdo una sola ocasión en la que a Josué no le fue bien, porque apenas estaba empezando a ponerlo por obra. Confió en sus propias fuerzas en la conquista de Hai, pero uno de los secretos que le revela acá es que, si medita en la Palabra, todo le saldrá bien. Algo pasa con esa Palabra, algo hace esa Palabra en nosotros. Si prospera en el camino quiere decir que esa Palabra nos guía y nos conduce. La Palabra que ya está en nosotros está haciendo algo por nosotros. La estamos dejando hacer algo por nosotros. Así es que para hacer corta la historia, Josué fue ungido para conquistar la tierra de Canaán, y comenzó bien y terminó bien la carrera, conquistó la tierra. Pero, tampoco fue culpa solo de Josué, algunas conquistas fueron parciales, pero sojuzgaron a los habitantes. La tierra de Canaán los expuso a toda la corrupción de las naciones, pero lo que mantuvo a Josué en firme y en pie fue la Palabra de Dios. Ahora noten, no se apartará de tu boca este libro de la ley. ¿Cómo funciona eso? Y uno no aprende la Palabra de Dios solo con el objeto de decírsela a alguien más. Si fuera ese el caso solo seríamos un tubo en el que pasa el agua, pero nos quedamos como tubo. Cuando uno medita, uno piensa y habla, habla para uno. Eso es meditar. Una de las definiciones es hacer un ruido. Es echar a andar los engranajes mentales. Cuando usted se tenía que aprender las fórmulas de física, le apuesto a que las repetía con la boca. Pero es darle vueltas y meditar en el asunto. Ahora, veamos a otro de mis héroes. David fue ungido por Dios para comandar al pueblo para obtener las últimas victorias de las tierras para dejar todo listo para construir el templo de Dios en Jerusalén y dejar un período de paz en el que reinó Salomón. ¿Qué hizo que David fuera tan exitoso? Y David no era perfecto, salvo en arrepentimiento, pidiendo perdón cuando hacía algo grave. David escribió el salmo 19, y estoy seguro de que también escribió el 199, porque nadie más en el Antiguo Testamento encontró estos tesoros. Una de las cosas que hizo que David obtuviera el monte de Sión, fue la meditación en la Palabra de Dios. Estamos preparando una lección con estadísticas y todo, pero todo pasa por el divorcio entre la teoría y la práctica que pasa entre los cristianos, saben repetir las teorías, pero en las elecciones no las ponen por obra. Y mucho es que oímos y aceptamos la Palabra, pero no meditamos en ella.

Mem. *¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación. Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos, Porque siempre están conmigo. Más que todos mis enseñadores he entendido, Porque tus testimonios son mi meditación. Más que los viejos he entendido, Porque he guardado tus mandamientos; De todo mal camino contuve mis pies, Para guardar tu palabra. No me aparté de tus juicios, Porque tú me enseñaste. ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Más que la miel a mi boca. De tus mandamientos he adquirido inteligencia; Por tanto, he aborrecido todo camino de mentira. (Salmo 119:97-104)*

¿Cuántos acá aman la ley de Dios? Bueno vamos a ver si hay un divorcio entre la teoría y la práctica. Bueno la meditación es de todo el día. La ley es maravillosa, se escucha el sonido maravilloso. Dios le dijo a Ezequiel que iban a decir que sus palabras son como canción de amores, pero no te harán caso. Pero suena lindo, pero no es el sonido el que nos cambia. Es

meditar en la Palabra. Si meditamos en la Palabra, le vamos a sacar ventaja a mucha gente. ¿Qué hace con la palabra para que sea dulce a su paladar? Rumando, meditando. La Palabra escrita dice esto, pero estoy seguro de que tiene un secreto, y que está conectado con algo y de la nada, ya todo hace sentido. Dios dice, medita en mi Palabra y vas a prosperar y en todo te va a ir bien. ¿Amen?

Bet. *¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra. Con todo mi corazón te he buscado; No me dejes desviarme de tus mandamientos. En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti. Bendito tú, oh Jehová; Enséñame tus estatutos. Con mis labios he contado Todos los juicios de tu boca. Me he gozado en el camino de tus testimonios Más que de toda riqueza. En tus mandamientos meditaré; Consideraré tus caminos. Me regocijaré en tus estatutos; No me olvidaré de tus palabras. (Salmo 119:9-16)*

¿En dónde debemos guardar la Palabra? ¿Qué hacemos con ella? Qué exquisito es estar pensando en la Palabra de Dios. No debemos ir muy lejos, a veces la pregunta es ¿por dónde empiezo a estudiar la Biblia? Empezar por las predicaciones de la semana, allí hay sustancia para que vuelva a pasar por su mente los principios y la explicación y allí en su mente pasarán cosas que ahora vamos a ver.

Aparte de mí el oprobio y el menosprecio, Porque tus testimonios he guardado. Príncipes también se sentaron y hablaron contra mí; Mas tu siervo meditaba en tus estatutos, Pues tus testimonios son mis delicias Y mis consejeros. (Salmo 119:22-24)

Acá está practicando lo de Filipenses 4. Dejó en las manos del Señor lo que decían de Él y se lo expuso al Señor y no dejó que eso hiciera a un lado la Palabra de Dios y se convirtiera en su meditación. Y es difícil, es una batalla. Pero si nos acostumbramos a hacer esa batalla, se vuelve un hábito y nuestra mente se llena de la Palabra de Dios.

Hazme entender el camino de tus mandamientos, Para que medite en tus maravillas. (Salmo 119:27)

¿Amén?

Vau. Venga a mí tu misericordia, oh Jehová; Tu salvación, conforme a tu dicho. Y daré por respuesta a mi avergonzador, Que en tu palabra he confiado. No quites de mi boca en ningún tiempo la palabra de verdad, Porque en tus juicios espero. Guardaré tu ley siempre, Para siempre y eternamente. Y andaré en libertad, Porque busqué tus mandamientos. Hablaré de tus testimonios delante de los reyes, Y no me avergonzaré; Y me regocijaré en tus mandamientos, Los cuales he amado. Alzaré asimismo mis manos a tus mandamientos que amé, Y meditaré en tus estatutos. (Salmo 119:41-48)

David mantenía continuamente en su mente la Palabra de Dios. Y por eso es que empezó a sacarle a la Palabra cosas que nadie pudo ver o entender, hasta el extremo que la Biblia habla

del tabernáculo de David y Amos tiene una profecía del nuevo testamento y dice, y levantaré el tabernáculo de David que está caído. Una vez se fue David, se acabó lo que hubo en David, porque era la experiencia de David y no de otra gente. Pero hoy, la experiencia de David está al alcance de todo el que quiera. Y así como él extrajo la Palabra de Dios, de esa manera nosotros podemos extraerle la verdad a la Palabra.

*Sean avergonzados los soberbios, porque sin causa me han calumniado;
Pero yo meditaré en tus mandamientos. (Salmo 119:78)*

No voy a meditar en las calumnias, eso lo dejo en Tus manos, yo solo medito en Tus mandamientos.

*Me anticipé al alba, y clamé; Esperé en tu palabra. Se anticiparon mis ojos
a las vigiliass de la noche, Para meditar en tus mandatos. (Salmo 119:147-148)*

En la mañana ponía mi confianza en la Palabra y en la noche, todavía seguía meditando en la Palabra. La cosa es que acá tienen a alguien que meditaba en la Palabra y le sacaba todos los nutrientes necesarios. En Génesis tenemos en el capítulo 1 cómo Dios creó todas las cosas. Y no puede tratarse de días literales de 24 horas, porque el sol apareció en el cuarto día y ya Dios hablaba de la noche y la mañana del día primero y del segundo. Vamos a Génesis 1 verso 28. Cuando ya en el sexto día Dios creó al hombre y le dio instrucciones.

*Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y
sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en
todas las bestias que se mueven sobre la tierra. Y dijo Dios: He aquí que
os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y
todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer. Y a
toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se
arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para
comer. Y fue así. Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era
bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto. (Génesis
1:28-31)*

El alimento del hombre era toda planta en la que hay fruto y que da semilla. Y no sé si la intención original del Señor era que el hombre comiera el fruto con la semilla. Porque en el plano espiritual esa es la intención de Dios, fruto con semilla. Ahora hoy en día si comemos la fruta con la semilla, eso nos dará trabajo, imagínese comer un zapote. Y el hombre es tan listo y ha decidido quitarle las semillas a la sandía para que no las tengamos que quitar. Si Dios le puso las semillas en la sandía, es porque tienen un propósito perfecto. Sea como sea, en lo espiritual el plan de Dios es que el hombre comiera fruto con semilla. En Cantares dice, bajo la sombra del deseado me senté y su fruto fue dulce a mi palabra. Es lo que acabamos de leer con David, cuán dulce a mi paladar es tu Palabra. Su Verdad, Su Palabra. Vamos a dibujar un melocotón, y adentro está la semilla (y no se coma la semilla porque va a parar en el hospital), pero la semilla es café y es grande. Y eso es lo que Dios quiere que nos comamos. Si nos comemos el fruto, ¿qué ocurre cuando meditamos en la Palabra de Dios? Usted quiere sacarle todos los nutrientes, lo mastica

despacio, lo saborea y se deleita. Cuando meditamos en la Palabra, del fruto extraemos sabiduría, entendimiento, conocimiento y prudencia (esta es la capacidad de hacer las elecciones correctas). Si descomponemos la Verdad encontramos esos 4 componentes. Y no somos extraños a Proverbios 2.

Hijo mío, si recibieres mis palabras, Y mis mandamientos guardares dentro de ti. Haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; Si inclinares tu corazón a la prudencia, Si clamares a la inteligencia, Y a la prudencia dieres tu voz; Si como a la plata la buscares, Y la escudriñares como a tesoros, Entonces entenderás el temor de Jehová, Y hallarás el conocimiento de Dios. (Proverbios 2:1-5)

¿Por qué tenemos a tanta gente escuchando la misma cosa, que leen del mismo libro y algunos llegan al conocimiento profundo de Dios? Dicen que conocen a Dios, pero es muy básico. ¿Qué nos hace encontrar el conocimiento de Dios? Extraerle a la Verdad estos cuatro componentes, Sabiduría, Entendimiento, Conocimiento y Prudencia, y eso pasa meditando, buscándolo como tesoro. Buscando lo oculto, aquello que no entendemos. No hay nada más exquisito de eso.

Porque Jehová da la sabiduría, Y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia. Él provee de sana sabiduría a los rectos; Es escudo a los que caminan rectamente. Es el que guarda las veredas del juicio, Y preserva el camino de sus santos. Cuando la sabiduría entrare en tu corazón, Y la ciencia fuere grata a tu alma, La discreción te guardará; Te preservará la inteligencia, Para librarte del mal camino, De los hombres que hablan perversidades, Que dejan los caminos derechos, Para andar por sendas tenebrosas; Que se alegran haciendo el mal, Que se huelgan en las perversidades del vicio; Cuyas veredas son torcidas, Y torcidos sus caminos. Serás librado de la mujer extraña, De la ajena que halaga con sus palabras, La cual abandona al compañero de su juventud, Y se olvida del pacto de su Dios. Por lo cual su casa está inclinada a la muerte, Y sus veredas hacia los muertos; Todos los que a ella se lleguen, no volverán, Ni seguirán otra vez los senderos de la vida. Así andarás por el camino de los buenos, Y seguirás las veredas de los justos; Porque los rectos habitarán la tierra, Y los perfectos permanecerán en ella, Mas los impíos serán cortados de la tierra, Y los prevaricadores serán de ella desarraigados. (Proverbios 2:6-22)

Toda la Palabra se vuelve un escudo, nos guarda. No nos vamos a tragar las cosas que hablan las personas que se están alejando de Dios y que quieren que nos alejemos de Dios. También habla de las chicas, la mujer extraña. Y es la Palabra, y no solo la que suena bonito, es la que meditamos. Lo que nos guarda es el jugo, la sustancia, los ingredientes que le extraemos al fruto, a la Palabra. Por eso es importante meditar en la Palabra de Dios. Pero, aún no hemos tocado la semilla.

Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría, Y que obtiene la inteligencia; Porque su ganancia es mejor que la ganancia de la plata, Y sus frutos más que el oro fino. Más preciosa es que las piedras preciosas;

Y todo lo que puedes desear, no se puede comparar a ella. Largura de días está en su mano derecha; En su izquierda, riquezas y honra. Sus caminos son caminos deleitosos, Y todas sus veredas paz. Ella es árbol de vida a los que de ella echan mano, Y bienaventurados son los que la retienen. Jehová con sabiduría fundó la tierra; Afirmó los cielos con inteligencia. Con su ciencia los abismos fueron divididos, Y destilan rocío los cielos. Hijo mío, no se aparten estas cosas de tus ojos; Guarda la ley y el consejo, Y serán vida a tu alma, Y gracia a tu cuello. Entonces andarás por tu camino confiadamente, Y tu pie no tropezará. Cuando te acuestes, no tendrás temor, Sino que te acostarás, y tu sueño será grato. No tendrás temor de pavor repentino, Ni de la ruina de los impíos cuando viniere. Porque Jehová será tu confianza, Y él preservará tu pie de quedar preso No te niegues a hacer el bien a quien es debido, Cuando tuvieres poder para hacerlo. No digas a tu prójimo: Anda, y vuelve, Y mañana te daré, Cuando tienes contigo qué darle. No intentes mal contra tu prójimo Que habita confiado junto a ti. No tengas pleito con nadie sin razón, Si no te han hecho agravio. No envidies al hombre injusto, Ni escojas ninguno de sus caminos. Porque Jehová abomina al perverso; Mas su comunión íntima es con los justos. La maldición de Jehová está en la casa del impío, Pero bendecirá la morada de los justos. Ciertamente él escarnecerá a los escarnecedores, Y a los humildes dará gracia. Los sabios heredarán honra, Mas los necios llevarán ignominia. (Proverbios 3:13-35)

Suena como a lo que le dijeron a Josué, que solo debía meditar en Dios y sus caminos e iba a irle bien en todo. Cuando comemos la Palabra comemos fruto con semilla, esa es la intención de Dios. Por eso en Génesis había insistencia en comer de árboles que dieran fruto con semilla. El fruto es el que nos da la sustancia necesaria para poder caminar, elegir y crecer, pero la semilla, si meditamos en la semilla de la Palabra de Dios, entonces va a reventar la planta, le rompemos la caparazón dura, la que impide que el germen de vida salga y se manifieste. Meditar le quita esa capa dura y hace que de la semilla empiece a salir raíz y se empiece a arraigar y de la semilla empieza a salir un tallo que finalmente cuando termina de crecer se convierte en un árbol. Y ese árbol va a dar el mismo fruto que nos comimos. La misma sustancia, naturaleza, esencia, pero esta vez, muchos van a poder comer del fruto que estamos dando, el mismo fruto que nos alimentó a nosotros de primero, multiplicado por cientos, porque ahora da cientos de frutos de la misma naturaleza, lo que nos bendijo tanto, lo que nos comimos, en lo que meditamos, tarde o temprano nos arraiga y nos hace dar mucho fruto y muchos pueden comer fruto con semilla y el proceso sigue y se multiplica y no se detiene nunca. Esto no pasa si solo me siento y oigo o me siento y leo y lo olvido. NO hay manera de enfatizar esto lo suficiente. No es esto, por allí se empieza. Eso ya puso la semilla en la mano, pero si está en la mano el Diablo se lo puede robar con las aves del cielo. Pero si yo me la como y medito, entonces adquiero sabiduría, entendimiento, conocimiento y prudencia de ese principio y la semilla va a germinar, va a ser un árbol y muchos van a poder comer del fruto. ¿Cuántos quieren se ese árbol de vida?

Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará. No así los malos, Que son como el tamo que arrebató el viento. Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio, Ni los pecadores en la congregación de los justos. Porque Jehová conoce el camino de los justos; Mas la senda de los malos perecerá. (Salmo 1)

No vamos a escuchar el consejo de malos, empezando por el viejo corazón. No vamos a estar en camino de pecadores porque no buscaremos hacer lo mismo que ellos hacen. Y, no nos vamos a sentar en la silla de la burla y señalando. El escarnio o burla es no solo no recibir la Palabra sino levantarse en contra de la Palabra, versus, el abrírnos y que la Palabra halle cabida en nosotros y nos ayude a entender y saber más. Hay personas que solo se sientan y escuchan y solo buscan por qué no es como les están predicando, y esta gente abunda. ¿Cuándo vamos a asimilar, a recibir si estamos sentados en la silla del escarnecedor? Cero. Uno no viene a una enseñanza a juzgarla, y ver si nos parece. ¿Amén? No nos va a servir de nada más que para condenarnos. Por el otro lado si nos sentamos, y abrimos el corazón, es delicioso al paladar. Alimenta el alma y el espíritu. Y tarde o temprano, las semillas dan fruto y germinan. No es lo que escuchamos lo que nos lleva a algún lado sino lo que hacemos con eso. Bueno, en el salmo 1 habla de lo que hace la meditación con la semilla. La pulpa, lo que uno se come, eso nos da sabiduría, conocimiento, entendimiento, prudencia, eso no se puede reproducir, por eso debemos comernos la semilla también. Lo que se consigue con eso es romper la dureza, la capa de protección de la semilla y hace que pueda arraigarse y germinar. Con razón Josué y David prosperaron, porque acá dice, todo lo que haga prosperará. Y ustedes habrán visto que hay como paja tirada en los campos y sopla el viento y se hacen bolas de paja y ruedan de un lado al otro, dice, ese es el malo, el que no medita en la Palabra de Dios. Malos todos, cuando empezamos el camino en la tierra, pero un día fuimos expuestos a la Palabra de Dios y nos dio la salvación y vida eterna, por eso estamos bien arraigados. Yo debo estar súper bien arraigado porque el Señor me salvó hace 44 años y acá sigo. Pero, si somos de los que creemos que no es tan así, y que debemos buscar muchas cosas por muchos lados, seremos como esa bola de paja. La diferencia es meditar en la Palabra, en vez de sentarse a señalar y burlarse de la Palabra. Dios quiere que nos comamos el fruto con la semilla. Y eso es lo que ocurre cuando meditamos, pasarlo por los engranajes mentales y sacarle los nutrientes, los principios. Yo una vez lo comparé, y estaban estos cuadros o posters, que tenían un manchón y solo debían ver ese manchón por un tiempo y de la nada saltaba una figura tridimensional. Solo debe fijar su vista 10 segundos en la Palabra y cuando lo sienta, saltará una figura tridimensional del Señor. Cuando nos arraigamos en Dios, como el caso de la semilla que echó raíz, en Efesios dice algo.

Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por

la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. (Efesios 3:14-19)

Por un lado, en Proverbios vimos que si a la Verdad le extraemos su sustancia, encontramos la Verdad de Dios. Por otro lado, si le extraemos la raíz, alcanzaremos el conocimiento del amor de Cristo y seremos llenos de toda la plenitud de Dios. Solo debemos trabajar la Palabra, rumiarla.

Al músico principal; sobre Neginot. Salmo de David. Respóndeme cuando clamo, oh Dios de mi justicia. Cuando estaba en angustia, tú me hiciste ensanchar; Ten misericordia de mí, y oye mi oración. Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo volveréis mi honra en infamia, Amaréis la vanidad, y buscaréis la mentira? Selah. Sabed, pues, que Jehová ha escogido al piadoso para sí; Jehová oirá cuando yo a él clamare. Temblad, y no pequéis; Meditad en vuestro corazón estando en vuestra cama, y callad. Selah. Ofreced sacrificios de justicia, Y confiad en Jehová. Muchos son los que dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? Alza sobre nosotros, oh Jehová, la luz de tu rostro. Tú diste alegría a mi corazón Mayor que la de ellos cuando abundaba su grano y su mosto. En paz me acostaré, y asimismo dormiré; Porque sólo tú, Jehová, me haces vivir confiado. (Salmo 4)

Acá David está en aflicción y una persona que camina con Dios no es extraña a estos momentos, es para librarlo de cosas que no conoce de él mismo. Cuando estemos en angustia dice, medita en vuestro corazón estando en vuestra cama y callad. Hay mensajes que yo les he dado en este púlpito que salieron estando en la cama. La mañana es increíble, uno sabe que ya va a sonar el despertador y uno empieza a pensar en lo último con lo que se quedó la noche anterior y de repente sale un mensaje espectacular. Pero, no pequen con su boca, dice, no traten de hacer alguna injusticia, déjenselo todo a Dios, mediten en la Palabra y en la situación, mediten en la manera en cómo Dios opera, y en el hecho de que si está pasando, Dios seguro anda detrás de algo. ¿Cuántas veces pasa algo que no nos gusta y vociferamos y corremos a ver cómo resolverlo? Y nunca se nos ocurre parar y meditar, sobre todo si es meditar introspectivamente.

Salmo de David, cuando estaba en el desierto de Judá. Dios, Dios mío eres tú; De madrugada te buscaré; Mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela, En tierra seca y árida donde no hay aguas, Para ver tu poder y tu gloria, Así como te he mirado en el santuario. Porque mejor es tu misericordia que la vida; Mis labios te alabarán. Así te bendeciré en mi vida; En tu nombre alzaré mis manos. Como de meollo y de grosura será saciada mi alma, Y con labios de júbilo te alabará mi boca, Cuando me acuerde de ti en mi lecho, Cuando medite en ti en las vigiliass de la noche. Porque has sido mi socorro, Y así en la sombra de tus alas me regocijaré. Está mi alma apegada a ti; Tu diestra me ha sostenido. Pero los que para destrucción buscaron mi alma Caerán en los sitios bajos de la tierra. Los destruirán a

filo de espada; Serán porción de los chacales. Pero el rey se alegrará en Dios; Será alabado cualquiera que jura por él; Porque la boca de los que hablan mentira será cerrada. (Salmo 63)

¿Qué nos sostiene en sequedales? Lo que meditamos de la Palabra de Dios, eso nos mantiene en paz.

A Jehová cantaré en mi vida; A mi Dios cantaré salmos mientras viva. Dulce será mi meditación en él; Yo me regocijaré en Jehová. (Salmo 104:33-34)

¿Qué hace que nos mantengamos gozosos en las situaciones? El dejar de poner la mente en la situación y poner la mente en Dios. Si tenemos el hábito de hacerlo, lo haremos cada vez con más facilidad.

Salmo de David. Oh Jehová, oye mi oración, escucha mis ruegos; Respóndeme por tu verdad, por tu justicia. Y no entres en juicio con tu siervo; Porque no se justificará delante de ti ningún ser humano. Porque ha perseguido el enemigo mi alma; Ha postrado en tierra mi vida; Me ha hecho habitar en tinieblas como los ya muertos. Y mi espíritu se angustió dentro de mí; Está desolado mi corazón. Me acordé de los días antiguos; Meditaba en todas tus obras; Reflexionaba en las obras de tus manos. Extendí mis manos a ti, Mi alma a ti como la tierra sedienta. Selah. Respóndeme pronto, oh Jehová, porque desmaya mi espíritu; No escondas de mí tu rostro, No venga yo a ser semejante a los que descienden a la sepultura. Hazme oír por la mañana tu misericordia, Porque en ti he confiado; Hazme saber el camino por donde ande, Porque a ti he elevado mi alma. Líbrame de mis enemigos, oh Jehová; En ti me refugio. Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; Tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud. Por tu nombre, oh Jehová, me vivificarás; Por tu justicia sacarás mi alma de angustia. Y por tu misericordia disiparás a mis enemigos, Y destruirás a todos los adversarios de mi alma, Porque yo soy tu siervo. (Salmo 143)

El secreto para estar en paz es meditar y blindar la mente. Y de paso, vamos a adquirir más sabiduría, entendimiento, conocimiento y prudencia y el árbol será más frondoso y dará más fruto.

Salmo de alabanza; de David. Te exaltaré, mi Dios, mi Rey, Y bendeciré tu nombre eternamente y para siempre. Cada día te bendeciré, Y alabaré tu nombre eternamente y para siempre. Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; Y su grandeza es inescrutable. Generación a generación celebrará tus obras, Y anunciará tus poderosos hechos. En la hermosura de la gloria de tu magnificencia, Y en tus hechos maravillosos meditaré. (Salmo 145:1-5)

Dios siempre estaba en la mente de David y eso lo hizo grande. Y nosotros muchas veces tenemos el hábito de venir a escuchar acá, y el resto de la semana soy yo y mis asuntos. Meditemos en la Palabra, meditemos en la Verdad y vamos a prosperar en todo lo que hagamos y nos irá bien en todo lo que hagamos. Bueno, gracias a Dios, allí lo tienen. Es cuestión de que cada quién lo ponga en obra, y les garantizo una vida de gozo y prosperidad.

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!



Iglesia del Evangelio de Cristo
VIDA CRISTIANA
Guatemala

